



Promoción en establecimientos comerciales en París, ca. 1968. Acervo del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez

debe haber sido capturado en soportes que sobrevivan a la experiencia. A la vez, ese evento sólo puede ser desenterrado, reencontrado, revelado o revivido por medio de la interpretación intelectual o del pálpito de la nostalgia. Los enfoques que organizan los fragmentos de testimonios y evidencias otorgan al suceso giros enriquecedores. Todos ellos tienen en común el intento por comprender más acerca de nosotros mismos como organismos sociales. Algunas perspectivas proponen que estamos engarzados en una serie de sucesos significativos, y que así atendemos la necesidad legítima y vital de dar “sentido” a nuestro paso fugaz por el mundo. En este marco, el diseño se articula como medio de comunicación que hace posible renovar prácticas sociales e individuales. Como fenómeno estético, en toda la extensión del término, el diseño es avasallador, pero a la vez está acotado porque se trata de una pieza más, de un engranaje dentro de la máquina de la modernidad.

Al respecto, retomo las palabras que Gui Bonsiepe pronunció en la Ciudad de México

en octubre de 1979, durante otro hito en la historia del diseño en América Latina —aquella fue la primera vez que un país de nuestra región fue sede del Consejo Internacional de Sociedades del Diseño Industrial (ICSID, por sus siglas en inglés).

Habrà que insistir en la diferencia estructural entre el diseño industrial periférico y el central. La periferia no es la prolongación del centro ni la burda contraimagen del mismo. Hay que acercarse a ella en sus propios términos. Esto no debe entenderse como un intento de confrontación para crear artificialmente divisiones, sino como un paso indispensable para despejar el camino de un diseño industrial en la periferia.<sup>2</sup> U

<sup>2</sup> Gui Bonsiepe, *El diseño de la Periferia. Debates y experiencias*, Ediciones Gustavo Gili, México, 1985, p. 19.

Agradezco todo el apoyo que recibí de parte de los responsables del Acervo Ramírez Vázquez, en especial el de Karina García. También extendo mi gratitud a los alumnos del taller de investigación del posgrado de Diseño Industrial de la UNAM, del semestre 2024/2.